

Las comisuras de La Boca**Julia Masvernati***Los gestos textiles, 2009*

Papel calado

Artista visual y diseñadora gráfica. Su trabajo se desarrolla en diversos medios y técnicas: objetos en madera, instalaciones de papel calado, proyecciones de sombras, juegos interactivos audiovisuales, plataformas web. La relación íntima con los materiales y sus transformaciones (de forma y de sentido) es una temática recurrente en sus proyectos. Expuso sus obras en diversas muestras grupales e individuales (C.C.R.Rojas, C.C. Recoleta, CCEBA, arteBA, VideoBrasil, Fundación Telefónica, FUNDACION PROA, Galería BM). Participó en la beca Rojas-UBA-Kuitca 2003-2005. Formó parte del colectivo *Terraza* y del Taller Popular de Serigrafía. Es docente universitaria en arte electrónico y dicta un taller de arte audiovisual para jóvenes.

Texto curatorial - Por Karina Granieri**Necesito estas palabras escritas**

Arthur Bispo do Rosario

Arrugamos el texto, al mismo tiempo que lo fracturamos por medio de la lectura y la escucha.**Lo replegamos sobre sí mismo. Relacionamos entre sí los pasajes que se corresponden.****Cosemos juntas las partes dispersas, extendidas, divididas sobre la superficie de las páginas o****en la linealidad del discurso: leer un texto es reencontrar****los gestos textiles que le han dado su nombre.**

¿Qué es lo virtual? Pierre Lévy

En el trabajo de Julia Masvernati hay un rumor de enunciación de todo lo que está en el mundo... *para que el hilo rojo de la experiencia pase de una mano a otra*, la frase es de Walter Benjamin. Citar las fuentes podría ser un camino, pero no creo que se trate de eso hoy. Los textos que componen la obra de Julia en muchos casos son frases que están hechas de palabras ajenas. Son nombres propios. Sentir lo ajeno como propio, una operación que remite al copy left, al uso comunitario de las palabras, saludable polisemia que aún resiste a los procesos de naturalización de sentido.

Los gestos textiles convocan a un nuevo texto, a un nuevo paisaje de voces múltiples: remix de fuentes verborrágicas que pueden desbordar hasta el silencio. Donde la perspectiva pierde la razón y se fractura, proponiendo sentidos abiertos: el gusto, el olor, el sonido, la escucha, el habla, el espacio vivenciado, un intento de conversaciones prolongadas. Las voces gritan y escuchan, *peligros y tesoros dibujados de la boca al oído*.

Todas las frases, palabras, fragmentos, tienen un origen, un devenir. Fueron encontradas, seleccionadas, coleccionadas por su presencia poética y conceptual, por su valor histórico, por su reserva de datos, y es de infinitas lecturas y escuchas que este curso es posible. Como si los textos le dieran a la artista órdenes, órdenes que se trasladan de la lectura a la escritura calada en papel, órdenes de letras manuscritas con predominio de curvas que anudan y evocan el grafismo de nuestras primeras escrituras formales.

Los textos están aquí y ahora esperando un intercambio, una actualización, un detenimiento tan preciso y accidentado como el movimiento que marca el ritmo de la lectura en el espacio aéreo de un hueco, un *hueco institucional*. No hay sucesión de signos alineados unos detrás de otros, la obra coquetea con la arquitectura e inventa miradores, una construcción suspendida en un instante congelado. Frágil artesanía monumental que se prueba a sí misma, que prueba su fuerza, sus *campos de fuerzas*.

Karina Granieri, mayo 2009.

NOTA: lo señalado en bastardilla corresponde al repertorio de textos de la obra.